

DENSA NOCHE NEGRA: EL DIARIO DE MARGA
GIL. REIVINDICACIÓN ARTÍSTICA Y LITERARIA
DE SU OBRA
DENSE BLACK NIGHT: THE DIARY OF MARGA
GIL. ARTISTIC ACCEPTANCE AND CRITICISM
OF HER WORK

Violeta LOBO BALLESTEROS
Universidad de Sevilla

Resumen: Las precursoras que consolidaron su obra artística y literaria en los años 20 y 30 del siglo XX, establecen un nuevo modelo de mujer que desafía los cánones establecidos y que participa activamente en los movimientos modernistas y de vanguardia de la época. Estas autoras y creadoras dejaron una herencia sustentada en su actividad constante y de referencia en campos tan variados como la escritura, la pintura, la escultura, la ilustración o la filosofía. Pero sus aportaciones a la realidad española están todavía poco estudiadas y, en su gran mayoría, han quedado al margen de las antologías y los manuales de arte y literatura hasta nuestros días. De ahí, la importancia de revelar los nombres y rescatar las obras de estas mujeres pertenecientes a la Generación del 27, en una etapa de entreguerras, de vanguardia femenina nunca vivida antes en España. Una de esas pioneras fue Marga Gil Roësset (1908-1932) escultora, ilustradora y poetisa que se mantuvo próxima a la esfera literaria más destacada de la época. En su corta vida dio sobradas muestras de innovación y experimentación que tendremos la oportunidad de mostrar para reivindicar y valorar su trabajo y recuperar su memoria del olvido.

Palabras clave: Mujeres artistas, Ilustración, Escultura, Diario poético, Generación del 27.

Abstract: The precursors who found their artistic and literary works accepted during the 1920s and the 1930s established a new template for women seeking to defy the canon and participate

actively in the modernist movements at the forefront of their era. These powerfully creative minds left a legacy forged from a constant and notable presence in fields as diverse as literature, paintings, sculpture, drawing and philosophy. However, their contribution to Spanish work at the time was relatively neglected, largely remaining a mere footnote in the literary and artistic anthologies and textbooks of their own eras. There is, therefore, an obligation to seek out the identities and celebrate the works of these women of the Generation of '27, whose unprecedented volume of feminine creative output, during a period between two world wars, had never been experienced before in Spain. One of those pioneers was Marga Gil Roësset (1908-1932): sculptor, artist and poet; who remained close to the most celebrated literary circle of the era. During her short life she produced many innovative and experimental works, that we now have the opportunity of rescuing from relative obscurity and appreciating in terms of their true artistic value.

Key words: Women artists, Illustration, Sculpture, Poetic diary, Generation of 27

1. LA FAMILIA ROËSSET Y SU EDUCACIÓN ILUSTRADA.

Margarita Gil Roësset nació el 3 de marzo de 1908 en Las Rozas (Madrid), en el seno de una familia acomodada de la alta burguesía de gustos refinados e inquietudes artísticas y culturales¹. Hija de Julián Gil Clemente (1872-1934), ingeniero militar, y de Margot Roësset Mosquera (1883-1934), descendiente por rama materna de gallegos ilustres, cuyos orígenes se pueden remontar al S. XVII, y por la paterna de un ingeniero francés que llegó a España en la primera mitad del s. XIX a realizar las instalaciones ferroviarias entre Portugal y España. Fruto de este matrimonio nacieron también: Consuelo (1905), Pedro (1910) y Julián (1915).

¹ En su familia existen varias artistas femeninas dedicadas a la creación pictórica como es el caso de su tía María Roësset Mosquera (1882-1921) y su prima Marisa Roësset Velasco (1903 -1976).

El alumbramiento de Marga, como era llamada por su familia, fue complicado hasta tal punto que los médicos temieron por su vida, aunque felizmente las previsiones fallaron. Parece ser que su madre durante meses tuvo a la niña en brazos sin dejarla nunca, hasta que estuvo completamente curada. Escribe Ana Serrano² que “su familia cuenta que Marga apoyaba la manita en la barbilla de su madre” y tanto fue el tiempo que paso junto a ella en aquellos meses que cuando por fin la pequeña tuvo buena salud y podía dejarla en la cuna, a Margot “le quedó una señal en la barbilla allí donde Marga ponía su manita que tardó semanas en desaparecer” (Serrano, 2003). Los lazos que unirían a Marga con su madre durante toda su vida siempre serían muy estrechos hasta convertirse en un estricto control de la madre sobre su hija.

Margot, además de belleza y elegancia innatas poseía una sólida formación artística y cultural que estaba decidida a transmitir a sus hijos. Apoyada por su marido, educaron a sus hijos con esmero desde una estricta moral religiosa pero selecta desde la perspectiva artística e intelectual. Margot se volcó en la formación de sus hijas consiguiendo que, desde temprana edad hablasen cuatro idiomas (Consuelo y Marga dominaban inglés, francés y alemán), aprendieron a tocar el piano, asistían a conciertos, visitaban museos y a menudo viajaban por Europa, es decir, tuvieron una educación exquisita que no era en absoluto habitual que se impartiera a las “señoritas” en ese momento.

Consuelo y Marga asistieron al Colegio de las Madres Irlandesas³ de Madrid, para cursar estudios reglados, pero tras comprobar que la formación que ellas tenían era superior a la que impartían las mojas, abandonaron las clases a los pocos meses y continuaron su instrucción bajo la supervisión de su madre. Por las mañanas las niñas estudiaban idiomas, historia y arte con profesores particulares y por las tardes su padre les enseñaba

² Ana Serrano Velasco, familiar de nuestra protagonista, ha investigado durante años la vida y obra de Marga Gil Roësset a la que ha dedicado la web: <http://perso.wanadoo.es>. Fue comisaria de la exposición antológica realizada en el Círculo de Bellas Artes en el año 2000 y redactó y dirigió la edición de su catálogo.

³ Colegio donde iban las hijas de las mejores familias, con una formación, basada en valores cristianos, que incluía clases de costura y misa diaria. Les enseñaban cómo ser esposas ejemplares y comportarse en sociedad.

física y matemáticas en casa (Capdevila-Argüelles, 2013:148). También recibieron clases de dibujo y pintura en el estudio de José María López Mezquita (1883-1954)⁴. Consuelo muestra una mayor inclinación por la escritura y ya compone sus primeros versos, Marga, a su vez, una predisposición especial por el dibujo, ambas impulsadas por la exhaustiva y elitista educación familiar que fluía en dirección contraria a las convenciones sociales. Pronto empezaron a despuntar, una en el ámbito de la literatura y otra en el arte, y así acabaron deslumbrando al Madrid cultural de la época.

2. LOS PRIMEROS AÑOS: LA ILUSTRACIÓN DE CUENTOS INFANTILES

Margarita dibuja e ilustra cuentos. Con apenas siete años de edad, en 1915, escribe e ilustra para su madre un cuento denominado *La niña curiosa*. Cinco años más tarde, en 1920, publicará, junto a Consuelo, uno nuevo titulado *El niño de oro* (Editorial Mateu, Madrid), elaborado por su hermana, de quince años, e ilustrado por Marga de doce. Este, evocaba Holanda, un país ficticio sumergido en la zona de Países Bajos. Los dibujos se comentan y se comparan en los periódicos de la época, con "el agudo ingenio, la certeza compositiva y la estilización grotesca de un Geant de Roschère, ilustrador de los cuentos de Navidad flamencos" (Francés, 17 agosto 1929). Tres años más tarde, en 1923, realiza las ilustraciones del cuento infantil escrito por Consuelo en francés titulado *Rose des Bois*, (Libraire Plon, París). *El niño de oro* tiene 48 páginas donde encontramos 22 ilustraciones y *Rose des Bois*, 93 páginas con 40 láminas, sin tener en cuenta las portadas de ambos libros que también diseñó

⁴ Pintor granadino que en 1901 ya había recibido la medalla de oro de la Exposición Nacional de Bellas Artes por su lienzo *La Cuerda de presos* y dos años después exponía en lo que entonces era la capital mundial del arte, París. Durante los años veinte y treinta, se le reconoce como retratista de prestigio internacional, recibiendo honores y nombramientos como ser académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, socio de honor de la Nacional de Bellas Artes de París, miembro de la Hispanic Society y lo fue también de las Academias de Bellas Artes de Lisboa, Amberes y Cuba. Por tanto, José María López Mezquita está considerado como uno de los grandes representantes de la pintura española del siglo XX.

Marga. El relato transcurre en un lugar lejano y místico, como en el primer cuento, y describe una historia fantástica con princesas, guerreros y demonios que se desarrolla en las selvas de la India. No son dibujos infantiles puesto que su lenguaje plástico y su trazo nos hablan de una ilustradora extrañamente compleja y artísticamente adulta y experta.

Estas creaciones llaman la atención de los críticos de la época por su calidad y belleza como constatamos en la publicación de la Revista Blanco y Negro de ABC del 30 de enero de 1921⁵, con las fotografías de las dos hermanas en el anuncio de la edición de su cuento *El niño de oro*. Debajo de la fotografía de Marga se lee “la señorita Marga Gil Roësset, inspirada artista de doce años, que ha ilustrado *El niño de oro* con hermosos dibujos a pluma” y sobre su hermana “la señorita Consuelo Gil Roësset, notable escritora que a los catorce años ha publicado el precioso cuento fantástico...”. Los periódicos franceses de la época también la mencionaron, refiriéndose a Marga como niña prodigio porque sus dibujos en *Rose des Bois* muestran una modernidad abrumadora.

Margot, siempre estimuló a sus hijas en la creación de poemas y dibujos originales, actividades que eran recompensadas con algún premio como una merienda especial (Capdevila-Argüelles, 2013:149), favoreciendo de esta manera, su capacidad imaginativa desde la infancia.

Marga se convierte en prolífica ilustradora, realizando en su corta vida cerca de un centenar de dibujos, de los que se conserva una parte, no solo de estos dos cuentos sino también de un libro en el que colaboró más tarde. En 1933, justo después de su muerte, se publica esta obra titulada *Canciones de niños* (Editorial Signo, Madrid), con cubierta diseñada por Juan Ramón Jiménez, poemas de Consuelo y música de su marido José María Franco Bordons, que era director de orquesta y compositor, y tres ilustraciones de Marga donde se observa la esquematización que precede a la abstracción (Capdevila-Argüelles, 2013:83).

⁵ Las fotografías fueron realizadas por uno de los más célebres fotógrafos españoles del momento, Antonio Cánovas del Castillo (1862-1933), más conocido por su seudónimo: *Dalton Kaulak*. Solía retratar a los miembros de la aristocracia y la alta burguesía española, lo que demuestra la buena posición que ocupaba la familia Roësset en la sociedad del primer cuarto del siglo XX.

A partir de los quince años, evoluciona su creatividad y busca nuevas formas de expresión que hallará en la escultura donde también destacará con una vocación notable. La patente precocidad artística que ha mostrado como ilustradora, se revelará con especial ingenio en su dedicación a la escultura, aunque volvería al dibujo y a la ilustración justo antes de morir.

3. ARTISTA AUTODIDACTA Y ESCULTORA DE VANGUARDIA.

Marga dio un giro absoluto en su carrera artística y se dedicó a modelar y esculpir. Su madre, entonces, la llevó al estudio de Victorio Macho⁶, que se negó a darle clase para no estropear o contaminar su talento creativo, y desde entonces inició una carrera autodidacta. Al comenzar su trayectoria escultórica realizó obras fundamentalmente en escayola con una pátina de betún de Judea y dorado con dimensiones que oscilan entre los veinte y sesenta centímetros (Barrionuevo, 2012:10). Sus esculturas “eran bastantes ingenuas en cuanto a temas, pero de un dominio técnico asombroso. Algunas recordaban a los dibujos de Ferrándiz; todas eran manifiestamente orientales” (Serrano, 2000:16). Sus personajes, carentes de belleza física no muestran influencia alguna de las tendencias estéticas del momento, y sus obras resultan de una gran originalidad, singulares y únicas. Fue una artista de vanguardia, que a pesar de su juventud demostró gran talento, aunque no será reconocida hasta 1930, cuando expone su trabajo por primera vez.

En esa fecha, con veintidós años, presentó su grupo escultórico *Adán y Eva*⁷ a la Exposición Nacional de Bellas Artes, recibiendo excelentes críticas que hablan de “exaltación agresiva del arte”, del “implacable rigor sarcástico de sus estatuas” y de

⁶ Victorio Macho (1887-1966), se consagro como escultor con su primera obra pública: el monumento dedicado al escritor español Benito Pérez Galdós que se encuentra en el Parque del Retiro y alcanzó la fama con la exposición que presentó en el Museo de Arte Moderno en 1921.

⁷ Con esta obra gana a los 22 años el Premio Nacional de Escultura de la Exposición Nacional de Bellas Artes a la que se volverá a presentar en 1932. Era inusual que una mujer ganará dicho premio, y es más sorprendente aún este hecho por la corta edad de la artista que esculpía en granito y piedra ya que es la primera escultora española que trabaja con dichos materiales.

una artista “pura, exacta, que no debía nada a profesores y maestros”. A raíz de esa reciente fama en el ámbito artístico Rosa Arciniega De Granda le hace una entrevista en la Revista Crónica y, a través de esas declaraciones, conocemos su concepción estética: “Yo intento siempre operar sobre mis esculturas de dentro afuera. Es decir, trato de esculpir más las ideas que las personas. Mis trabajos, en cuanto a la forma, podrán no ser muy clásicos; pero, por lo menos, llevan el esfuerzo de querer manifestar su interior.” El conocimiento que la artista tenía de la anatomía humana lo demuestra en sus creaciones, que destacan por la fuerza expresiva de sus figuras, sometidas a un alto grado de estilización y cuyas taras fisiológicas son mostradas con gran realismo y con sentido armónico y sarcástico a la vez (Barrionuevo, 2012: 10).

En 1931, en el ámbito escultórico se vive una tendencia al realismo próximo al expresionismo centroeuropeo que involucra al artista con la realidad y le impone alejarse de la belleza. Estas características son visibles en las obras de Marga, joven introvertida que se encerraba en su taller donde se dedicaba muchas horas diarias a su trabajo. Todas sus creaciones escultóricas se realizaron en piedra, bronce y en madera con un estilo propio siempre mostrando una visión muy pesimista de la condición humana. Entre sus composiciones, destacan *Para toda la vida* (1931) y *La mujer del ahorcado* (1932), que sobresalen por la gran calidad técnica, sobre todo en lo que se refiere al uso del puntero y la gradina en piedra y granito, la modernidad y la elocuencia de sus composiciones que siempre ilustran la fealdad anatómica y cuya temática recurrente son la soledad y el desamparo.

Actualmente se conservan veintiséis obras, dieciséis de ellas originales y las otras diez son reproducciones de los originales, ya que Marga al igual que la artista francesa Camille Claudel (1864-1943), con la que se han establecido ciertos paralelismos, al final de su vida quisieron destruir toda su obra, como si pretendieran no dejar rastro de su paso por este mundo. Marga destrozó gran parte de sus creaciones antes de suicidarse por lo que desconocemos la envergadura de sus producciones, el número exacto de obras ya que no existen fotografías; su trágico destino impide deleitarnos con su talento y lo que podría haber sido su trayectoria artística.

En 1932, se cruzaría en su vida Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia Camprubí, acontecimiento que la uniría para siempre a la figura del poeta y la llevaría a un prematuro y dramático final por el que pasará a la posteridad para el gran público no por su faceta como creadora y artista.

4. LO DE MARGA: SU DIARIO COMO TESTIMONIO VITAL.

Marga conoce al matrimonio Jiménez- Camprubí en 1932 en un recital de ópera cuando les presentó la cantante rusa de ópera Olga Bauer von Pilecka (1887-1941). Ella admiraba a Zenobia desde su infancia porque era la traductora al castellano del poeta indio Rabindranath Tagore (1861-1941). Poco tiempo después, les propone esculpir los bustos de ambos y ellos aceptan convirtiéndose en habitual las visitas al hogar del matrimonio para esculpir el busto de Zenobia en piedra, el único que llega a realizar y que actualmente se conserva⁸. En el transcurso de la creación se estrecha la relación de Marga con Zenobia y se suceden las conversaciones sobre sus intereses estéticos. Al mismo tiempo Juan Ramón, quiere ayudarla en su formación artística, recomendándole su marcha a París o Londres para aprender con los creadores de vanguardia pues opina que el talento de Marga está sumergido y sometido a las influencias de sus padres. Juan Ramón deviene también en su mentor poético y, a veces Marga suele dejarle sus poemas para que los repase y le corrija errores. La admiración por el maestro se transforma pronto en un enamoramiento apasionado y no correspondido que se plasmará en un diario, testimonio excepcional de sus profundos sentimientos, su peculiar sensibilidad y la progresiva tristeza que se apodera de ella. Su diario habla de amor y muerte con referencias a la propia autoría, a la obra artística y al proceso creador, que Marga veía como vínculo con el amado y en sus letras se refleja la agonía del artista precursor (Capdevila-Argüelles, 2010: 19).

⁸ Aunque Marga quería esculpir el busto de Juan Ramón, su padre se lo prohibió completamente. En las conversaciones con Zenobia reconoció que detestaba las esculturas que hacía sugeridas por su madre y, que después las destruía a martillazos. Ante la pregunta de Juan Ramón de si había realizado algo que le gustase, Marga respondió “Sí, hice una cabeza de mi madre y me pareció muy buena, pero el que la despedazó fue mi padre” (Gil, 2015:95).

El diario, de escasa extensión, escrito a lápiz y sin apenas fechas – un miércoles 22 en sus inicios y los días postreros “domingo... último, lunes noche” – debió ser compuesto, tal como han confirmado las noticias de sus familiares, en el último mes de vida, como si lo concibiera porque sabía cuál iba a ser el final. Sus textos, con un lenguaje plenamente poético y explícito exponen, con palabras deshilachadas y dolientes entre puntos suspensivos su ternura estremecida, su adoración al amado que va ocupándolo todo.

Si tú espontáneamente, me dieras un beso...y me atrajeras... así... estrechamente... dejándome... oír en tu pecho latirte el corazón... y un poco también la plata de tu voz” (Gil, 2015:39).

Tú absorto... concentrado en lo inmenso... y, a veces, ocupándote serio –atento– en lo no inmenso... armonía... equilibrio... equilibrio de las cosas... (...) Eres casi perfecto, pero al casi que no es perfecto tuyo le quiero como al otro... (Gil, 2015:44).

Anhelos, deseos esculpidos en palabras que brotan a impulsos, quebrados por el dolor y la angustia, para verter en sintaxis una pulsión fracturada por una realidad que no puede dar salida a la pasión amorosa. Marga se debate en un hondo amor solitario e incomprendido que la va conduciendo a la desesperación. Utiliza en la escritura una técnica idéntica a la escultórica cuando comentaba que “esculpía más las ideas que las personas”. Escribe tal como opera con el pincel de dentro afuera, moldeando las palabras entre espacios, entre silencios o en pinceladas impresionistas, configurando un paisaje con trazos de emociones, de necesidades afectivas que diseñan un boceto de vehementes sentimientos y de agónicas esperanzas. Poesía intimista, manifestación de un interior convulso que lucha entre la adoración al objeto amoroso y la imposibilidad de su materialización; amor no correspondido por Juan Ramón y delirio obsesivo que conmociona los valores éticos y sociales en los que se adscribe Marga a nivel familiar.

... Y es que... ya no quiero vivir sin ti... no... ya no puedo vivir sin ti... tú, como si puedes vivir sin mi... debes vivir sin mi... (...) lo mejor es morirme... y para morirse cuando aún se es joven... pues... hay que matarse... (Gil, 2015:65).

Mi amor es infinito!... La muerte es... infinita... el mar es infinito... la soledad es infinita... yo con ellos... yo... con lo infinito... (Gil, 2015:44).

Noche última... que querría... tanto a tu lado... y estoy sola... ¡sola!... (...) pero en la muerte, ya nada me separa de ti... solo la muerte... solo la muerte, sola... y, es ya ... vida ¡tanto más cerca así... muerte... como te quiero! (Gil, 2015:74).

El 28 de julio de 1932, Marga acudió a la casa Juan Ramón para darle el diario pero con la petición de que no lo leyera hasta el día siguiente. Después se dirigió a una residencia de su tío Eugenio en Las Rozas (Madrid), donde deja tres cartas de despedida (a Zenobia, a su hermana Consuelo y a sus padres) y allí, con una pistola se pegó un tiro en la cabeza. Al día siguiente sale en los periódicos la noticia de su suicidio⁹ pero las razones de su muerte se mantuvieron en silencio durante años, incluso para miembros de su familia.

En febrero de 1997 Blanca Berasátegui publicó, en el ABC Cultural, facsímiles de algunos textos del diario, en un reportaje titulado *Historia de Marga* que se complementaba con obra inédita de Juan Ramón sobre Marga y copia de las cartas que dejó a sus familiares y allegados (Palau de Nemes, 2004: 414). Hasta entonces no se supo el motivo de su muerte ni la existencia del diario.

Posteriormente se conocieron más datos con *Amarga luz*, que es el testimonio novelado sobre la vida de Marga contado en primera persona por su sobrina Marga Clark e ilustrado con fotos del álbum familiar. Clark pretende reivindicar la obra de su tía a partir de relatos de sus parientes porque en el clan Roësset Marga era un tema tabú y no podía permitir que una artista de su magnitud se la mantuviera en el silencio. El final trágico de Marga dejó una impronta muy profunda también en el

⁹ «Señorita muerta», en *El Debate*; «Una señorita en un hotel deshabitado», en *El Sol*; «Suicidio de una señorita. Se encierra, se dispara un tiro en la cabeza y muere instantáneamente», en *La Voz* y «Una señorita madrileña se suicida en Las Rozas», en *Luz*, todos del 29 de julio de 1932. «Suicidio de una señorita en Las Rozas», en *Ahora* y «Los desesperados. Una señorita se suicida en un hotelito de Las Rozas», en *La Libertad*, ambos del 30 de julio de 1932. Seis diarios madrileños se hicieron eco de la noticia de su suicidio los días 29 y 30 julio de 1932 pero todos con datos erróneos y no haciendo referencia a su relevancia como artista.

matrimonio de Zenobia y Juan Ramón Jiménez. Hasta la publicación de esta obra sólo se había dado a conocer su historia y obra a raíz de la Exposición antológica del Círculo de Bellas Artes del año 2000, cuya comisaria fue Ana Serrano, donde se consiguió reunir 16 esculturas, 80 dibujos y acuarelas, dos fotografías, objetos personales y cuatro libros.

En este olvido influyeron muchos factores: la destrucción de su obra y la posterior Guerra Civil que conllevó el silencio y ocultación premeditada por parte del poder político de las mujeres artistas, eliminando todo lo alcanzado por el feminismo en los años anteriores al conflicto militar. También influyó el exilio de Zenobia y Juan Ramón en Puerto Rico por la Guerra Civil, y, especialmente, el robo del diario poético y otros documentos del poeta en 1939, que impidieron que se publicasen estos escritos hasta nuestros días. Juan Ramón guardó las sesenta y ocho páginas del diario que leía, corregía, agregaba fotos y dibujos de Marga, poemas suyos para crear un libro en memoria y homenaje a Marga que se llamara *Marga* y que no se ha editado hasta 2015. Así, sus palabras han visto la luz 82 años después de ser escritas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arciniega de Granda, R. (23 de junio de 1930). Las mujeres en la exposición Nacional de Bellas Artes. *Revista Crónica*, Madrid. Recuperado de <http://perso.wanadoo.es/margaroesset/cronica.htm> [Fecha de consulta: 20/04/2017]
- Ballo, T. (2016). *Las Sinsombrero. Sin ellas, la historia no está completa*. Barcelona: Espasa Libro S.L.U.
- Barrionuevo, R. (2012). Las pioneras. Escultoras españolas en la 2ª República. *Revista internacional de culturas y literaturas*, (1), 8-11. Recuperado de <http://www.escritorasyescrituras.com/las-pioneras/> [Fecha de consulta: 22/02/2017]
- Berastegui, B. (7 de febrero de 1997). Historia de Marga. *ABC Cultural*, Madrid, 16-23.
- Capdevilla-Argüelles, N. (2010). Marga Gil Roësset (1908–1932): soledad agónica, desamor y arte en granito y papel. *Journal of Iberian and Latin American Studies*, 16(1), 7-22. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14701847.2010.508891> [Fecha de consulta: 23/02/2017].

- Capdevilla-Argüelles, N. (2013). *Artistas y precursoras, un siglo de autoras Roësset*. Madrid: Editorial horas y horas.
- Clark, M. (2011). *Amarga luz*. Madrid: Ed. Funambulista.
- Francés, J. (17 agosto 1929). Vida artística. Marga Gil Roësset. *La Esfera*, Madrid. Recuperado de: <http://perso.wanadoo.es/margaroesset/esfera.htm> [Fecha de consulta: 15/04/2017].
- Francés, J. (2 septiembre 1932). La semana artística. Responso a Marga Gil Roësset, *Nuevo Mundo*, Año XXXIX, Núm. 2008, Madrid. Recuperado de: <http://perso.wanadoo.es/margaroesset/nuevomundo.htm> [Fecha de consulta: 15/04/2017].
- Gil, M. (2015). *Marga. Edición de Juan Ramón Jiménez*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- Leguina, J. (2000) *Malvadas y virtuosas. Retratos de mujeres inquietantes*. Madrid: Espasa Calpe.
- Palau de Nemes, G. (2004). Nuevos datos inéditos sobre el suicidio de la escultora Marga Gil Roësset (1908-1932) por amor a Juan Ramón Jiménez. En J. de la Cuesta (Ed.) *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Vol. III): New York, 16-21 de Julio de 2001* (413- 418). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=6831> [Fecha de consulta: 18/05/2017].
- Serrano, A. (2002). Marga Gil Roësset: Ilustradora. *Peonza: Revista De Literatura Infantil y Juvenil*, (62), 7-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/57963> [Fecha de consulta: 10/04/2017].
- Serrano, A. (2003). Marga Gil Roësset 1908-1932. Recuperado de <http://perso.wanadoo.es/margaroesset> [Fecha de consulta: 25/05/2017].
- Siso, M. & Pla, S. (2016). Marga Gil Roësset, la fuerza de la artista innata. En M. G. Ríos, M. B. Hernández, E. Esteban (Eds.), *Mujeres de las letras: pioneras en el Arte, en el ensayismo y en la educación del libro. IX Congreso Internacional de la Asociación Universitaria de Estudios de Mujeres* (1079-1089). Región de Murcia: Consejería de Educación y Universidades.
- Siso, M. (2 de junio de 2016). Las Roësset, una familia de artistas femeninas Montserrat. En UNED, *II Jornadas Pre-Doctorales en Humanidades*, Girona.
- VV.AA. (2000). *Catálogo de la Exposición de Marga Gil Roësset (1908–1932)*. Madrid: Círculo de Bellas Artes, Recuperado de: <http://perso.wanadoo.es/margaroesset/index.htm>. [Fecha de consulta: 27/03/2017].